

del quinquenio 1780-1784 disponía de un 31,35% menos de borregos, un 37,5% menos de lana, un 20,35% menos de queso, un 24,34% menos de trigo, un 66,54% más de cebada, un 24% menos de centeno, un 50% más de avena y un 5,77% menos de azafrán, que los que vivieron durante el período 1745-1749.

Tabla 12. Producciones medias absolutas y relativas (por vecino)

	PRODUCCIÓN MEDIA 1745-1749		PRODUCCIÓN MEDIA 1780-1784		INCREMENTO DE PRODUCCIÓN		
	ABSOLUTA	POR VECINO	ABSOLUTA	POR VECINO	ABSOLUTO	POR VECINO	%
Borregos (cabezas)	4.548	4,37	5.328	3,00	780,0	-1,37	-31,35
Lana (arrobos)	1.168	1,12	1.244	0,70	76,0	-0,42	-37,50
Queso (libras)	1180	1,13	1.614	0,91	434,0	-0,23	-20,35
Trigo (fanegas)	17.046	16,39	22.034	12,40	4.988,0	-3,99	-24,34
Cebada (fanegas)	13.400	12,88	38.132	21,46	24.732,0	8,57	66,54
Centeno (fanegas)	2.864	2,75	3.718	2,09	854,0	-0,66	-24,00
Avena (fanegas)	954	0,92	2.452	1,38	1.498,0	0,46	50,00
Azafrán (libras)	541	0,52	876,8	0,49	335,8	-0,03	-5,77

Una declaración jurada formulada por los peritos de campo locales ante el ayuntamiento, a principios de febrero de 1786, nos aporta unos datos de interés. En aquellos momentos, los principales cultivos almanseños eran el trigo, la cebada, el centeno, la avena, el azafrán, la vid, las guijas (almortas), así como escasas cantidades de cáñamo, verduras y hortalizas, especies estas dos últimas que, para el abastecimiento local, era necesario traer de fuera. En su opinión, si bien la producción de 1786 había aumentado respecto a la de 1749, era necesario tener en cuenta que la ciudad había experimentado un aumento demográfico, según ellos de más de 300 vecinos, aunque en realidad había sido de más de 700. Ello había obligado a realizar nuevas roturaciones en terrenos de peor calidad y, como consecuencia, se había producido un descenso medio de producción por unidad de superficie de más de un 50%; merma que atribuían a la pérdida de fertilidad de la tierra porque el abonado con estiércol sólo se hacía en los bancales próximos a la población y no en los más alejados, así como al hecho de no darle a la tierra el descanso necesario para su recuperación. Estas circunstancias, en opinión de los propios peritos, harían que la producción fuese cada vez menor en los años siguientes; la amenaza de Malthus se hacía, pues, presente.

“...el Jornal de tierra, que antes producía Ocho, aora en iguales Circunstancias, no produze quatro, a Causa de que siendo por su naturaleza inferiores, y haviendo más manos que las cultiven, no se